Los soportes multimedia en la revitalización lingüística: una experiencia

A multimedia experience in linguistic revitalization

José Antonio Flores-Farfán¹

Fecha de recepción: 21 de marzo de 2019
Fecha de aceptación: 29 de octubre de 2019

Resumen - En esta contribución se revisará someramente la relación sinérgica que mantienen distintos tipos de soportes (e. g. digitales) en el contexto contemporáneo, como estrategias para fortalecer las lenguas originarias, un proyecto que el Acervo Digital de Lenguas Indígenas (ADLI) del CIESAS ha pugnado por desarrollar a lo largo de más de dos décadas. Partimos del principio de que la promoción de la lectoescritura y la expresión oral en lenguas originarias es mucho más eficaz con base en un enfoque multimedia y multimodal, redundando en formas más efectivas y afectivas de revitalización, mantenimiento y desarrollo lingüístico y cultural.

A lo largo de las décadas, el proyecto se ha llevado a cabo y sigue en proceso de forma relativamente exitosa, en un contexto siempre amenazante; uno de sus bastiones es el trabajo colaborativo con grupos interculturales de investigadores, activistas, artistas y educadores, en diversas regiones de la República mexicana, entre ellas el área maya de la península de Yucatán, más recientemente la península de Baja California, con lenguas yumanas, como el paipai y el kumiai, e incluso con lenguas de Norteamérica, además del náhuatl de distintas regiones, el mixteco de Oaxaca y Guerrero, el huave de Oaxaca, el hñahñu de Hidalgo, y otros nichos de oportunidad en éstos y otros enclaves originarios, asimismo realizando una labor mayor de cara a la sociedad.

Palabras clave:

Soportes multimedia, revitalización lingüística, lenguas indígenas mexicanas, trabajo colaborativo, artes.

Abstract - In this contribution, we'll briefly review the synergistic relation between different types of media (e.g. digital) in contemporary contexts as strategies to strengthen native languages, a project that the Acervo Digital de Lenguas Indígenas (ADLI-CIESAS) has developed for over two decades, promoting reading and oral expression in native languages via a multimedia and multimodal approach, resulting in more effective and affective forms of revitalization, maintenance and linguistic and cultural development. Over the years, the project has developed and continues to develop successful revitalization paths in an ever-threatening language context, a bastion of this being the collaborative work with intercultural groups of researchers, activists, artists and educators, among others, in diverse regions in Mexico. These include the Maya region in the Yucatan Peninsula, more recently the Baja California Peninsula, with Yuman languages, such as Pai Pai and Kumiai, and even North American languages -e.g. Fox, Ojibwe-, the Nahuas of different regions and Mixtecs of Oaxaca and Guerrero, Huave of Oaxaca, Hñahñu of Hidalgo, and others niches of opportunity in these and other indigenous enclaves, together with developing language revalorization work for mainstream society.

Keywords:

Multimedia, linguistic revitalization, Mexican indigenous languages, collaborative work, arts.

¹ Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Linguapax América Latina. Juárez 87, Col. Tlalpan Centro, Alcaldía Tlalpan, C.P. 14000, Ciudad de México. ORCID: 0000-0002-9890-0175. Correo electrónico: xosen@hotmail.com

Introducción

En esta contribución se revisará someramente la relación sinérgica que mantienen distintos tipos de soportes (e. g. digitales) en el contexto contemporáneo, como estrategias para el fortalecimiento de las lenguas originarias, un proyecto que el Acervo Digital de Lenguas Indígenas (ADLI) del CIESAS ha pugnado por desarrollar a lo largo de más de dos décadas. Partimos del principio de que la promoción de la lectoescritura y la expresión oral en lenguas originarias es mucho más eficaz con base en un enfoque multimedia y multimodal, redundando en formas más efectivas y afectivas de revitalización, mantenimiento y desarrollo lingüístico y cultural.

A lo largo de las décadas, el proyecto se ha llevado a cabo de forma relativamente exitosa en un contexto siempre amenazante; uno de sus bastiones es el trabajo colaborativo con grupos interculturales de investigadores, activistas, artistas y educadores, entre otros, en diversas regiones de la República mexicana, como el área maya de la península de Yucatán y más recientemente la península de Baja California, donde se hablan lenguas yumanas, como el paipai y el kumiai, e incluso con lenguas de Norteamérica –e. g. kikapú, ojibwa–, el náhuatl de distintas regiones, el mixteco de Oaxaca y Guerrero, el huave de Oaxaca, el hñahñu de Hidalgo. El proyecto ha abarcado, además, otros nichos de oportunidad en distintos enclaves originarios, amén de desarrollar una labor mayor de cara a la sociedad.

A lo largo de un lustro, en el Acervo Digital de Lenguas Indígenas (ADLI) –que tiene como antecedente directo al Proyecto de Revitalización, Mantenimiento y Desarrollo Lingüístico y Cultural (PRMDLC), que ha operado por más de dos décadas– la producción de materiales en lenguas mexicanas ha facilitado y favorecido la adquisición de habilidades de lectoescritura, e impactado favorablemente la

revitalización lingüística y cultural, potenciando el desarrollo lingüístico y educativo, la afirmación de identidades y el arraigo comunitario. Desde la antropología del performance se les puede caracterizar como “actos vitales de transferencia, transmitiendo saber social, memoria, y sentido de identidad a través de acciones reiteradas” (Taylor, 2003, p. 352). Añadiríamos que el performance holístico siempre ha sido parte de la naturaleza de la reproducción sociocultural de los pueblos originarios, y en este sentido se recuperan y recrean epistemologías propias, potenciándolas desde la base comunitaria con el concurso activo de miembros clave en su apuntalamiento.

Así, el proyecto tanto ubica las expresiones propias de la tradición oral y otras manifestaciones artísticas “espontáneas” en relación con sus espacios socioculturales y el rol que las propias comunidades de hablantes les atribuyen con base en la identidad y la tradición, recreándolas en formatos contemporáneos, como lleva a cabo el registro etnográfico, fonográfico y audiovisual pertinente. Por tanto, concebimos la producción de materiales no como actos aislados de sus contextos, sino directamente imbricados en ellos, como parte de procesos de reivindicación de saberes amenazados, que proveen de insumos fundamentales para la visibilización, el disfrute y la afirmación identitarias, en términos de la afirmación positiva y activa de la diferencia cultural y lingüística.

ADLI: historia y formas de trabajar

El ADLI tiene como antecedente directo el desarrollo del PRMDLC, que ha operado en México por más de dos décadas, considerado un proyecto exitoso por el propio financiador, Conacyt, con el concurso de Linguapax, a quienes tenemos el honor de representar en América Latina.² En el Acervo Digital de Lenguas

² Tanto a Conacyt como a Linguapax se agradece su generoso apoyo a lo largo de todos estos años. Véase <http://www.linguapax.org/es/quienes-somos-2/estructura/delegaciones-linguapax/linguapax-america-latina/>

Indígenas se acopian, resguardan, preservan y, sobre todo, desarrollan materiales en lenguas originarias con el fin de conformar un corpus revitalizador de las lenguas mexicanas que permita tanto mantener como ampliar el gran legado lingüístico nacional. A lo largo de casi tres décadas, a la fecha se han producido o están produciendo materiales en formatos multimedia, incluidos impresos, en alrededor de 20 lenguas y sus variantes; entre otras, náhuatl, maya yucateco, tzeltal, tzotzil, chuj, ch'ol, hñahñu (otomí), huave, zapoteco, kikapú, wixárika (huichol), mixe, ñu savi (mixteco) y paipai.

También se han trabajado materiales en español de México que enaltecen las lenguas y culturas mexicanas. Éstos se conciben no como una producción de material por el material mismo, de manera aislada, sino como parte de la facilitación de procesos de revaloración lingüística y cultural, de los cuales los materiales son bastiones fundamentales. Para este propósito se involucran y acompañan activamente autores originarios en su concepción y realización (artistas, lingüistas, antropólogos y creadores originarios, pintores y músicos, entre otros), que son los principales protagonistas de los procesos.

Los materiales se restituyen directamente a las comunidades de manera gratuita a través de talleres particularmente pensados para los niños y a ellos dirigidos, por su disposición lúdica e interactiva, donde se incentiva el uso de estos materiales en el ámbito comunitario. Se trata asimismo de generar contenidos de alta calidad, que dignifiquen las lenguas y culturas, desde luego, al igual que el trabajo de sus creadores, quienes más allá de ser remunerados justamente por su trabajo, además de verlo publicado y recibirlo directamente, son verdaderos activistas de sus lenguas y culturas que forman grupos de acción a favor de las comunidades mismas.

En el momento actual (2018-19) se están trabajando alrededor de 30 proyectos de material en

lenguas originarias, incluyendo música en géneros emergentes (por ejemplo, rap en maya yucateco). Estamos a la búsqueda de co-patrocinadores solidarios para poder potenciar el cúmulo de propuestas recibidas a raíz de una convocatoria que emitimos como parte del proyecto Conacyt que diseñamos, intitulado Revitalización lingüística a través de las artes.

Los casi 30 proyectos recibidos suman 17 lenguas originarias, incluidas las referidas arriba y otras, como el téenek (huasteco); se encuentran en diferentes fases de desarrollo que se están trabajando junto con los autores en todo el proceso. En su conjunto, reflejan con claridad las tradiciones orales y las diversas formas de mirar el mundo, de manifiesto en diferentes géneros tradicionales que van desde adivinanzas, trabalenguas, cuentos de tradición oral, cuentos de nueva creación, relatos de los abuelos con diferentes temáticas (por ejemplo, consejos), poesía, mitos de creación, trabajos sobre plantas curativas, leyendas, creencias acerca del cuidado de los niños en sus primeros años de vida, hasta géneros lúdicos como loterías, sopa de letras, etcétera. En su mayoría y en la fase actual, los proyectos están diseñados para elaborarse de forma monolingüe, lo que nos dice que los autores están conscientes de la importancia de poner sus lenguas en primer plano.

A través de una metodología de redes, en el ADLI se refuerzan relaciones ya existentes incorporando docentes, activistas, estudiantes y las comunidades en general, propiciando el conocimiento y la experimentación con las formas estéticas que proporcionan diversos géneros orales vertidos en, por ejemplo, la canción indígena y artes afines, practicando y/o acompañando, en algunos casos, la composición literaria y musical en lengua originaria. Con ello se busca producir nuevas formas líricas y/o recrear formas orales ya existentes en formatos como el rap u obras sinfónicas,³ que a su vez son grabadas y

³ Véase por ejemplo https://www.youtube.com/watch?v=_cpOxj-c4cE

distribuidas por canales diversos asequibles y viables, como las redes sociales, bastión de la democratización del conocimiento y el arte, fortaleciendo el legado originario a través del potencial de las artes y los medios audiovisuales en la revitalización de las lenguas, tarea en la que el ADLI se ha especializado desde hace varios años (Flores-Farfán, 2013).

Nociones teórico-metodológicas de intervención educativa empírica

Los materiales y procesos son, desde luego, sometidos a un riguroso análisis con los actores mismos y otras voces expertas, lo cual permite producir publicaciones académicas, como ésta, de interés y utilidad para la comunidad originaria y científica por igual, abriendo líneas de investigación-acción en un campo muy poco trabajado en México, el de la planeación y política lingüísticas. Esto garantiza un alto nivel de calidad de los productos, con el involucramiento activo de hablantes de las lenguas en los distintos momentos de los procesos revitalizadores, lo cual implica un importante filón formativo, en la medida en que en la práctica los hablantes se llegan a desempeñar como actores o actrices, o incluso en la producción de voz y diseño, entre otras funciones.⁴

Como expresión de la creatividad de un grupo social concreto, las artes, en especial la canción y otros géneros de tradición oral, como los trabalenguas y acertijos, contribuyen a la creación, reproducción y recreación de la lengua y la cultura misma, dinámicamente. Se trata de fomentar tanto vehículos para la transmisión de la lengua a manera de elementos constitutivos de su gramática cultural y estética, como de desarrollar estrategias para la apropiación, reapropiación y actualización de realidades sociales complejas a través de soportes contemporáneos, como las redes sociales, el video, la animación, etcétera.

Por ejemplo, los géneros musicales que aquí llamamos “emergentes”, que corresponden a formatos de consumo global como el rock, el hip hop y el reggae,

por mencionar algunos, tematizan realidades relativas al ámbito sociocultural, ambiental y político de las comunidades en sus entornos específicos, incluso cuestionándolos a través de las redes sociales. Así, lejos de ser únicamente expresiones artísticas aisladas, la canción y la música indígenas devienen en formas de resistencia, de nuevas identidades, de revaloración de tradiciones, de reflexión sobre la lengua, la cultura y el entorno (Atalli, 1995; Híjar, 2009; López, Ascencio & Zebadúa, 2014).

Un ejemplo elocuente del poder de la música en el mantenimiento de las lenguas y culturas amenazadas se encuentra entre las comunidades aborígenes australianas, en las que algunas expresiones musicales son lo único que prevalece de ciertas lenguas, que se niegan así a desaparecer y desde donde se puede plantear su revitalización (Marett & Barwick, 2003), análogamente a lo que sucede con muchas otras comunidades como las yumanas en México o con cualquier grupo originario que presenta una situación de los llamados “últimos hablantes”. El hecho de que sean los cantos los últimos bastiones de la supervivencia cultural y lingüística resulta revelador del valor de la música en su mantenimiento y/o revitalización.

El trabajo en el terreno parte de una lógica ascendente, relacional e informal, coparticipativa y emergente, lo que constituye un modelo de revitalización lingüística indirecta y de monolingüismo inverso, con el que se ha trabajado de manera relativamente exitosa en el pasado (por ejemplo, véase Flores-Farfán, 2011). Someramente, este método consiste en el desarrollo de dinámicas con los propios actores en las mismas comunidades de origen a través de talleres, incluyendo al mayor número posible de hablantes diversos, con base en el liderazgo de personas clave como maestros o activistas comunitarios. Con ellos se convocan y desarrollan talleres de distinto tipo y duración, exclusivamente en lengua indígena –a eso llamamos monolingüismo inverso-. Como parte de los procesos

⁴ Véase por ejemplo <https://www.youtube.com/watch?v=Qd3LRnOrG9Q&list=PL122A5EE57B9E1AA6>

de investigación y reivindicación que tienen un impacto en la acción revitalizadora, la inmersión total en lengua indígena favorece su uso y posicionamiento en el ámbito comunitario, lo cual ya indirectamente influye en la revitalización de la lengua originaria. Más aún, la estructura de participación en los talleres está abierta a las intervenciones espontáneas de sus principales destinatarios, jóvenes y niños de las comunidades, con lo que su inserción en los procesos de revitalización se produce de manera “natural”; es decir, no se fuerza en ningún sentido, una prerrogativa que se corresponde con distintos grados de apropiación de los materiales e incluso con un involucramiento más activo en términos de diseminación e incluso producción del material, desde una perspectiva lúdica e interactiva.

La participación se incentiva con la proyección de materiales audiovisuales en ocasiones propicias, como las fiestas de los pueblos, contenidos derivados de la tradición oral vertidos en animación, lo cual provee de contemporaneidad a las lenguas y su sucesivo prestigio.⁵ Rompiendo estereotipos en ocasiones muy arraigados en las propias comunidades que nutren ideologías muy destructivas de lenguas y culturas originarias, los proyectos de micropolítica lingüística, como el presente, se oponen frontalmente a sus prácticas, más allá de las retóricas de la reivindicación oficiales. En nuestro caso, la actividad ha sido más desde la base, con una metodología de lógica ascendente, con distintas etapas como las que se describirán a continuación brevemente.

Un poco de historia reciente y la etapa actual del proyecto: logros y retos

Hoy en día, entre las artes indígenas que destacan por su dinamismo en general y en nuestro trabajo en particular se encuentra la composición e interpretación de canciones en lenguas indígenas. En este arte lingüístico y musical, a los géneros “tradicionales”

se suman hoy nuevos formatos; destacadamente, el rock, el rap, el reggae y el ska, promovidos por jóvenes originarios. Estrechamente vinculadas a este campo se encuentran otras artes como el ritual verbal en la forma de juegos de palabras, la poesía, la oratoria, el teatro, la danza y la producción audiovisual, que recuperan y recrean, muchas veces desde espacios precarios y autofinanciados, la literatura oral propia para las nuevas generaciones. Es en este contexto en el que tratamos de incidir actualmente, acompañando propuestas ya en curso, además de continuar con la tarea de editar publicaciones más “convencionales”.

Por su parte, en los últimas dos décadas, el Estado mexicano, a través de sus instituciones culturales como el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) y la Dirección General de Culturas Populares (DGCP), ha mostrado interés en explorar esta veta de la creación indígena contemporánea, mediante la iniciativa “De Tradición y Nuevas Rolas”, sin embargo, esta estrategia gubernamental no ha incorporado, a la fecha, un eje de investigación sobre las formas estético-lingüísticas de la canción indígena ni sus derroteros, lo cual ha sido una constante en nuestro trabajo actual, conceptualizando a la investigación como un insumo fundamental para tomar decisiones bien formadas e informadas en el desarrollo de micropolíticas lingüísticas.

Por ejemplo, no existe una reflexión sobre las maneras en que el estudio de dichos géneros interpretativos podría transformarse en estrategias para la enseñanza de las lenguas originarias. En este sentido, nuestro proyecto, al proponerse generar conocimiento básico sobre las lenguas indígenas en relación con las prácticas culturales aludidas, tiene el potencial para convertirse en un incentivo a fin de que recursos estatales, talentos comunitarios y conocimiento científico con compromiso académico converjan a favor de la revitalización de las lenguas y culturas mexicanas, con la participación destacada de sus hablantes.

⁵ Un ejemplo de estos materiales audiovisuales es la historia de la sirena entre los nahuas del Alto Balsas: <https://www.youtube.com/watch?v=GBUZon6QuQ>

Al momento de redactar este artículo (otoño-invierno de 2018-principios de 2019) se estaban trabajando diversas propuestas de material en lengua originaria, incluyendo música en nuevos géneros emergentes (por ejemplo, rap en maya yucateco, con ADN Maya Producciones, encabezado por Pat Boy). Este potencial ya ha sido explorado en nuestro trabajo con el son jarocho en el náhuatl y el popoluca del sur de Veracruz, que se encuentra reflejado en la producción del documental, DVD y CD titulados *Así es amigo... acá*.⁶ La producción ha tenido una importante repercusión y demanda en el ámbito regional. El grupo nahuahablante La Mar Ehegat, "Brisa del mar", se ha posicionado como un referente para las fiestas regionales, logrando ser contratado también en diversos foros regionales del área de Pajapan, Veracruz, con un importante efecto revitalizador de la lengua náhuatl. Éste es uno de los resultados más deseables e interesantes que se van construyendo de este proyecto, lograr que los actores se profesionalicen totalmente e incluso se dediquen por completo a actividades como la música.

A su vez, al grupo de los hermanos Arizmendi, de son jarocho en popoluca, también se le ha dado más proyección a raíz de la producción de este material, visibilizando las culturas y lenguas indígenas aludidas tanto desde el punto de vista de su valor económico como afectiva y simbólicamente, dos vertientes fundamentales en la revitalización de cualquier lengua. En este sentido, nuestras estrategias principales para llevar a cabo semejantes actividades hoy son recuperar la música y la canción como hechos sociales y mecanismos de transmisión y afirmación lingüística y cultural. A la vez, se trata de potenciar estos recursos como herramientas innovadoras de enseñanza-aprendizaje, las cuales permiten la recuperación y recreación de tradiciones diversas de oralitura, como la canción indígena y, desde luego, de la lengua originaria (Ryle, 1967; Bennett, 1986; Cots *et al.*, 2007).

Si bien el proyecto no ha podido evaluar sistemáticamente sus resultados, los efectos incidentales que hemos podido observar incluyen la petición *post facto* de los participantes en los talleres, niños sobre todo, para allegarse más materiales para sus familiares o amigos; o bien el hecho mismo de fortalecer las autorías originarias e incluso facilitarlas, como ha sido el caso de la producción de las voces en los videos de adivinanzas nahuas y mayas yucatecas, entre otros.⁷

Así, se busca desatar el potencial de las artes y los medios audiovisuales en la revitalización de las lenguas, fortaleciendo y propiciando la recreación de epistemologías propias (Flores-Farfán, 2013), en este caso, recuperando la música y la canción indígena como poderosos medios para su desarrollo lingüístico y cultural. Una ilustración de ello que saldría en 2019 es el material producido con ADN Maya Producciones, encabezado por Pat Boy y otros jóvenes raperos mayahablantes, quienes emplearon los materiales generados por el ADLI en lengua maya para rapearlos, incluyendo *Trabalenguas y adivinanzas mayas*, y las *Consejas de un Boxito*.⁸ Veamos algunos otros ejemplos y lo que suscitan para el debate de producción de materiales con lenguas amenazadas.

Ilustraciones y cuestiones del material producido en distintos soportes

Sin que esto implique algún tipo de restricción, una de las premisas fundamentales de desarrollo de nuestro proyecto colectivo es precisamente la producción de materiales multimodales. El camino que se ha ido perfilando con los propios hablantes transita por producir un material en un primer soporte y luego transferirlo a otros tantos, partiendo de que la oralidad es un medio privilegiado en las comunidades mismas. En este sentido, se trata de un enfoque medioambiental de lógica ascendente (Córdova, 2014) que recupera

⁶ https://www.youtube.com/watch?v=U_019GxDZsE

⁷ <https://www.youtube.com/watch?v=Qd3LRnOrG9Q&list=PL122A5EE57B9E1AA6>

⁸ https://www.academia.edu/33381133/Consejas_de_un_boxito.pdf_1_.pdf

dinámicas emergentes en el terreno, que incluyen tanto el arte verbal basado en las epistemologías locales de cada comunidad como su imaginaria: por ejemplo, la iconografía del amate o los hunes, o los códices mayas, nahuas o mixtecos, recreándolos al mismo tiempo que restituyéndolos a sus usuarios primigenios. Así, hemos pugnado por conformar paquetes de materiales que incluyan audio, video e impresos, como en el caso de los trabalenguas mayas y nahuas, por no hablar de las adivinanzas o los cuentos,⁹ si bien esto no ha sido posible en todos los casos, por cuestiones de tiempo o de recursos.

A vuelo de pájaro, numéricamente hablando, el proyecto ha logrado rebasar la cifra de los 700 mil ejemplares impresos, sumando lo producido a lo largo de más de dos décadas de trabajo. Algunos de los materiales han seguido un camino de producción consecutivo; es decir, se pasa del audio al libro para después publicar otros en distintos soportes, como la animación, el documental y/o una combinación de ambos, musicalizados. La experiencia de este recorrido ha resultado alentadora en el sentido de contar con, precisamente, distintos soportes para incentivar el uso de las lenguas y la valorización de las culturas precarizadas en los talleres aludidos.

La proyección de materiales en animación, como las adivinanzas nahuas o mayas, o *La sirena y el pescador*, *El tlacuache*, *El ajolote*, entre otros, suscita mucho interés y tiene un impacto positivo en distintos ámbitos, en la medida en que se percibe gran entusiasmo entre los niños que asisten los talleres y participan espontáneamente, también de manifiesto en sus sonrisas y en el disfrute y la demanda por los materiales.¹⁰ El hecho mismo de grabar en soportes audiovisuales una parte destacada de la tradición oral mexicana contribuye a su desestigmatización en

las comunidades mismas, prestigiando las lenguas en soportes contemporáneos con una alta calidad, con el valor simbólico y práctico que eso conlleva. Más aún, como es natural, estos materiales han circulado también en la red de redes, con un considerable éxito.

Puede resultar sorprendente e ir en contra del sentido común pensar que ciertos materiales han tenido igual o mayor éxito en sus versiones monolingües en lengua indígena que en sus respectivas versiones en lenguas coloniales (sobre todo, español e inglés, aunque ocasionalmente también francés).¹¹ Como ejemplo, considérese el libro *Tsintsiinkirienteenpitskontsiin*, una obra de trabalenguas nahuas, disponible, como otros tantos, en nuestro sitio web.¹² Éste, el único título monolingüe en el sitio, es, de hecho, el más visitado de todos, con más de 11 mil usuarios.

En nuestro contexto, el material monolingüe que se produce en lenguas mexicanas es relativamente reciente y, por lo tanto, escasea. Dicho sea de paso, es probable que la realización de material de este tipo tenga una importancia clave de cara al futuro en el posicionamiento de las lenguas y culturas amenazadas.

Con base en nuestra experiencia, al publicar libros en versiones bilingües hemos advertido que, en general, los niños omiten la lectura en la lengua originaria. Es probable que ello se deba a que el español es el idioma de herencia colonial en el que se practica la lectoescritura. Más aún, los pocos libros en lenguas indígenas producidos por el Estado son básicamente materiales que reproducen esquemas nacionalistas, folclorizantes, con contenidos estandarizados, en los que no existe acompañamiento alguno de otros soportes, reproduciendo un esquema logocéntrico, el de la cultura escrita –en contraposición a la forma privilegiada de reproducción de saberes de las culturas originarias: la oralidad.

⁹ Véase por ejemplo https://www.youtube.com/channel/UC6l8c2mCf-oFSjh_ayD8l8Q

¹⁰ https://www.youtube.com/channel/UC6l8c2mCf-oFSjh_ayD8l8Q

¹¹ <http://pages.ucsd.edu/~jhaviland/Publications/AdvinianzasMayas.pdf>

¹² <http://lenguasindigenas.mx/index.php/libros/item/229-contenido.html>

Con todo, desde la experiencia acumulada, queda claro que es relativamente más sencillo producir ciertos materiales que otros. Una de las ideas originales del proyecto, en el sentido de primigenias, era y es lograr la formación de hablantes en distintas habilidades; otra, la producción de animación y sitios web. Si bien se llegaron a realizar cinco animaciones de diferente duración, con un tiempo total de una hora –las cuales resultan incentivos muy útiles para dinamizar las lenguas–, el alto costo de la animación profesional y las restricciones de tiempo que esto implica inhibieron casi por completo la posibilidad de la transferencia y apropiación de este arte a los hablantes de lenguas originarias.

En contraposición, el manejo del documental resultó relativamente más asequible y se llegaron a producir algunos en *ayuuk* (mixe), por ejemplo.¹³ Todo esto hay que, desde luego, matizarlo. Es posible producir animaciones muy sencillas con medios muy básicos, así como documentales con una gran producción. También hay que considerar la disposición y entrega de los propios creadores, su impulso e interés, a los propios individuos, etcétera, por lo que todo esto es más complejo. Pero sí está claro que hay producciones más onerosas que otras. No es lo mismo, por hacer una analogía, producir una obra sinfónica que articular un dúo o trabajar con un solista. Quizá en casos como las producciones más demandantes, como las animaciones y/o sitios web, habría que acometer directamente la formación de manera no tan incidental, en la práctica, sino mediante una instrucción más deliberadamente abierta, con un programa de enseñanza a través de, por ejemplo, talleres, algo para seguir consolidando hacia el futuro.

A modo de conclusión

El trazo de una agenda de prioridades es condición necesaria mas no suficiente, que con todo abona a vislumbrar líneas de acción destacadas, como la

producción de distintos tipos de materiales y la creación de audiencias e incluso de mercados, por no hablar de la afirmación de autorías originarias. En la construcción de los procesos de la mal llamada revitalización es fundamental el posicionamiento político de los hablantes con respecto a su lengua, por lo que identificar y acompañar estos procesos de reivindicación “espontánea” resulta de sumo interés en un trabajo colaborativo desde la academia decolonial.

La producción de materiales parte de la base del ejercicio de los derechos lingüísticos en la práctica, como un despliegue de capacidades de afirmación y desarrollo de habilidades de apoderamiento de los hablantes de distintos soportes y esferas creativas, en ocasiones construyendo ámbitos de uso inusitados, noveles. Sin embargo, todo material conlleva correr ciertos riesgos y también de eso se trata, lo cual no está exento de paradojas y contradicciones, o por lo menos ambivalencias. En un proyecto de este tipo se requiere ir experimentando y evaluando los resultados, tanto en la marcha como en retrospectiva para crear nuevas prospectivas; por ejemplo, pensando en la cuestión de las distintas audiencias, la validación comunitaria de los materiales es condición necesaria aunque no suficiente, enfrentando el dilema de producir materiales monolingües o multilingües. Desde nuestro punto de vista, lo que sí contribuye decididamente al fortalecimiento de las lenguas originarias, además del involucramiento activo de sus propios hablantes como actores o protagonistas principales de la producción de los materiales, es el elemento multimodal, interactivo, que considera y recupera la oralidad y la imagen junto con las epistemologías de los propios pueblos, sin caer en el purismo o el folclorismo mistificador.

En nuestra experiencia, todo esto plantea una serie de dilemas. Entre otros, el material monolingüe puede pensarse como una restricción para acceder a las lenguas generales, pero también es una manera de incentivar el uso de la lengua minorizada y, en

¹³ <http://lenguasindigenas.mx/index.php/videos/item/279-documental.html>

ocasiones, hay que ser un poco más militantes en este sentido. Como ejemplo considérese cómo, recientemente, comentando con un maestro *ikoots* (huave) la posibilidad de desarrollar su propuesta de un libro sobre el Niño Prodigio, un cuento muy arraigado en su región del Istmo de Tehuantepec, la idea de hacerlo monolingüe resultó reveladora para él, como una verdadera alternativa para fomentar la lectoescritura en su lengua, dada la tendencia de los niños a omitir la lectura en la lengua originaria en los materiales bilingües. Evaluamos también acompañarlo de un material oral, para hacerlo más familiar y asequible y ser congruentes con nuestro enfoque multimodal y multisoporte, coherentes con su raigambre oral e iconográfica propias.

Así, el material multilingüe también puede concebirse con aristas en tensión. Por un lado, el que las lenguas originarias aparezcan mano a mano con idiomas de alto reconocimiento y utilidad, como los idiomas coloniales, las coloca al mismo nivel, prestigiándolas, un enfoque muy diferente a hacerlo monolingüe. Por el otro, no dejan de existir tentaciones y fijaciones, por ejemplo, como queda dicho, omitir la lectura en la lengua originaria, o lo que ocurre en el ámbito editorial, cuando los encargados de las publicaciones disponen los textos en lenguas coloniales en primer lugar, llegando a cambiar el orden primigenio (puesto que las lenguas originarias son la versión original), insistiendo en que las versiones sean por lo menos bilingües para darles un valor comercial, oponiéndose a las versiones monolingües, en ocasiones con un gran desinterés por el acompañamiento en audio e incluso por la lengua originaria misma; una operación de subordinación, resonante de las prácticas de traducción del Estado, que, por ejemplo, en sus concursos para la compra de materiales (e. g. las Bibliotecas de Aula o del Maestro de la SEP) restringen las convocatorias a sólo materiales de lectura, sin la posibilidad de audio o del libro más interactivo (e. g. para colorear), por no hablar de otro tipo de materiales, más allá del logocentrismo escrito.

No existen en realidad fórmulas. Todas estas cuestiones se dirimen sobre la marcha, de cara a ecologías diversas, a condiciones diferenciales, por lo que hay que voltear al contexto local en cada caso. Las experiencias que los materiales en distintos soportes sigan suscitando en diversas comunidades, globalmente hablando, hay que continuarlas acompañando desde un enfoque académico comprometido, en las líneas de trabajo brevemente esbozadas en esta contribución. Éstas incluyen, en la fase actual, la producción de materiales monolingües, lo cual permite alentar la lectoescritura sin la intermediación de las lenguas coloniales, rompiendo con los modelos de subordinación, abriendo nuevas posibilidades de reivindicación lingüística y cultural, congruente con los modelos de (re)vitalización más exitosos a lo largo y ancho del orbe, que tienen como punta de lanza la inmersión lingüística total y el reconocimiento de la agencia de los hablantes, en primer lugar y ante todo.

Referencias

- Araiza, E. (ed.). (2010). *Las artes del ritual. Nuevas propuestas para la antropología del arte desde el occidente de México*. Morelia: El Colegio de Michoacán.
- Atalli, J. (1995). Ruidos. *Ensayo sobre la economía política de la música*. México: Siglo XXI editores.
- Bennett, M. (1986). A Developmental Approach to Training for Intercultural Sensitivity. *Intercultural Journal of Intercultural Relations*, 10(2), pp. 179-196. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/0147176786900052>
- Briceño, F., Jiménez, M. & Flores Farfán, J.A. (2002). *Na'at le ba'ala paalen: "Adivina esta cosa niño". Adivinanzas mayas yucatecas*. México: Artes de México-CIESAS. Recuperado de <http://pages.ucsd.edu/~jhaviland/Publications/AdvinianzasMayas.pdf>

Briceño, F., Jiménez, M. & Flores Farfán, J. A. (2017). *U tsolxikin mejen paalal. Consejas de un boxito*. México: CNDH/CIESAS/Linguapax/ADLI. Recuperado de https://www.academia.edu/33381133/Consejas_de_un_boxito.pdf_1_.pdf

Córdova, L. (2014). *Esfuerzos de revitalización de la lengua chuj en contextos fronterizos multilingües del estado de Chiapas. Acercamientos y aportes desde la perspectiva ecológica ascendente* (Tesis de doctorado). CIESAS, México. Recuperado de <https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1015/193/1/TE%20C.H.%202014%20Lorena%20Cordova%20Hernandez.pdf>

Cots, J., Armengol, L., Arnó, E., Irún, M. & Llorca, E. (2007). *La conciencia lingüística en la enseñanza de lenguas*. Barcelona: GRAÓ.

Flores-Farfán, J. A. (2011). Keeping the fire alive. A decade of language revitalization in Mexico. *International Journal of the Sociology of Language*, (212), 189-209. Recuperado de <https://doi.org/10.1515/ijsl.2011.052>

Flores-Farfán, J. A. (2013). El potencial de las artes y los medios audiovisuales en la revitalización lingüística. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 51(1), 33-52. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/pdf/rla/v51n1/art_03.pdf

Flores-Farfán, J.A. & Ramírez Celestino, C. (2007). *Tsintsiinkirienteenpitskontsiin*. México: CIESAS.

Híjar, F. (coord.). (2009). *Cunas, ramas y encuentros sonoros. Doce ensayos sobre patrimonio musical de México*. México: DGCP-Conaculta.

López, M., Ascencio, E. & Zebadúa, J. (2014). *Etnorock. Los rostros de una música global en el sur de México*. México: UNICACH/CESMECA/Juan Pablos Editor.

Marett, A. & Barwick, L. (2003). Endangered songs and endangered languages. En J. Blythe & R. McKenna Brown (eds.), *Maintaining the Links: Language Identity and the Land* (pp. 144-151). Bath: Foundation for Endangered Languages.

Ryle, G. (1967). *El concepto de lo mental*. (Eduardo Rabossi, Trad.). Buenos Aires: Paidós.

Taylor, D. (2003). *The archive and the repertoire: performing cultural memory in the Americas*. Durham: Duke University Press.

Referencias electrónicas

Flores-Farfán, J. A. (2019). *Acervo Digital de Lenguas Indígenas*. Recuperado de https://www.youtube.com/channel/UC6l8c2mCf-oFSjh_ayD8l8Q

Flores-Farfán, J. A. (coord.). (2012). *Y'ömpögam töwöj yö'öm... Gin notasotal nigaj... Así es amigo... acá*. Barlovento films, México. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=U_019GxDZsE

Flores Farfán, J. A. (coord.). (2008). *See Tosaasaanil, See Tosaasaanil*. México. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Qd3LRnOrG9Q&list=PL122A5EE57B9E1AA6>

Flores Farfán, J. A. (coord.). (1998). *Alamaatzin*. Barlovento films. México. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=GBUZo-n6QuQ>

Toussaint, E. (2009). *Cantos del Dzitbalché*. México. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_cpOxj-c4cE

De la Serie "Cráneos" | Mixta/Loneta | 70 cm x 50 cm | 2017

De la serie "Contenedores de Sentimientos" | Mixta/Loneta | 90 cm x 60 cm | 2017